

Quizá deberíamos empezar por el principio para explicar el sentido de esta exposición de Szabolcs Bozó... Podríamos contar entonces cómo la pantalla del móvil se iluminó con un descubrimiento y un mensaje privado en Instagram hizo nacer una relación profesional con el artista que continúa hasta hoy. Tal vez habría que hacer hincapié en el rol que desempeñan las redes sociales y de qué manera el uso de las mismas puede llegar a empoderarnos visualmente, ¿no han cambiando por completo la manera en que leemos imágenes en la actualidad y aumentado la cantidad de ellas que se deslizan al día por nuestras retinas? En estos momentos inciertos en los que las relaciones humanas basadas en la proximidad se han vuelto complejas y llenas de obstáculos, las redes ejercen un poder aún mayor: conectándonos, enredándonos unos a otros como si fuéramos nodos unidos en la distancia.

Esta exposición se ha construido también desde la distancia. Por un lado, Szabolcs Bozó trabajando en su estudio en Londres y, por otro, el equipo de la galería creando un espacio acorde al momento que está viviendo el artista, construyendo una casa grande pero acogedora a la cual él y sus coloridos personajes pudieran volver después de tanto tiempo... En la repetición está la diferencia y uno siempre vuelve a casa siendo distinto. Es bonito pensar como aquel Bozó que atravesó la puerta de nuestra galería en 2018 con una carpeta de pequeños dibujos extraordinarios, se ha convertido hoy, después de muchas horas acumuladas en el estudio, en un artista que despierta el interés de tantas personas.

De aquellos dibujos a las telas en gran formato de esta exposición, algunas cosas no han cambiado. Sus figuras sencillas son dibujadas sobre la tela extendida en el suelo, lo que le permite presionar con fuerza el lápiz sobre el soporte y hacer un dibujo a gran velocidad, casi como una danza en la que intervienen el cuerpo y el lápiz sobre el lienzo. Los personajes imaginarios que nacen de este baile acaban inundados de colores primarios, fuertes y vibrantes, aplicados con un pincel que intenta emular la rotundidad del gesto anterior en el dibujo. La pintura recorre la tela a la velocidad de un Fórmula 1, haciendo giros y piruetas. Las manchas y pisadas que se aprecian en la tela cruda, algunas intencionadas y otras producto del azar, le aportan al conjunto esa magia que nos lleva siempre al momento en el que, como espectadores, podemos vernos a nosotros mismos atrás en el tiempo, haciendo lo que él hace: jugando como cuando éramos unos críos. Es posible aspirar de estas pinturas una energía lúdica que ya teníamos olvidada.

Si es aquí, en la memoria y el juego, donde reside el éxito del imaginario del artista es quizás porque siempre atiza con sinceridad las formas, manchas y colores que aparecen frente a nosotros. Cada uno de sus personajes es distinto, pero nos resulta extrañamente familiar. Ahora que vuelven a casa, sentimos esa dicha que siente la familia al volver a tener en el hogar a seres queridos que vienen y van.



"C.L.050", 2020  
Acrylic and oil stick on canvas 160 x 130 cm

*Perhaps we should start with the beginning to explain the meaning of this exhibition by Szabolcs Bozó... Then we could recount how the screen of the mobile phone was illuminated with a discovery and a private message on Instagram gave birth to a professional relationship with the artist that continues to this day. Perhaps we should emphasize the role that social networks play and how their use can visually empower us, have they not completely changed the way we currently read images and increased the amount of them that glide through our retinas each day? In these uncertain times when human relationships based on proximity have become complex and full of obstacles, networks exert an even greater power: connecting us, entangling us with each other as if we were nodes joined at a distance.*

*This exhibition has also been built from afar. On the one hand, Szabolcs Bozó working in his studio in London and, on the other, the gallery team creating a space according to the moment the artist is living, building a big but cozy house to which he and his colorful characters could return after so much time. In the repetition there is the difference and one always returns home being different. It's nice to think how that Bozó who walked through our gallery door in 2018 with a portfolio of extraordinary small drawings, has become today - after many hours accumulated in the studio -, an artist who awakens the interest of so many people.*

*From those drawings to the large format canvases of this exhibition, some things have not changed. His simple figures are drawn on the canvas extended on the floor, allowing him to press the pencil strongly on the support and make a drawing at high speed, almost like a dance involving the body and the pencil on the canvas. The imaginary characters that are born from this dance end up flooded with primary colours, strong and vibrant, applied with a brush that tries to emulate the rotundity of the previous gesture in the drawing. The painting goes through the canvas at the speed of a Formula 1, making turns and pirouettes. The stains and footprints that can be seen on the raw fabric, some of them intentional and others product of chance, bring to the whole that magic that always takes us to the moment when, as spectators, we can see ourselves back in time doing what he does: playing as when we were kids. It is possible to draw from these paintings a playful energy that we had already forgotten.*

*If it is here, in the memory and the game, where the success of the artist's imaginary lies, it is perhaps because he always sincerely stirs up the forms, shades and colors that appear in front of us. Each of his characters is different, but strangely familiar. Now that they are back home, we feel that happiness that family feels when they have loved ones coming and going away again.*

## L21 GALLERY

**S'Escorxador**

Hermanos García  
Peñaranda, 1A  
07009 Palma  
Islas Baleares, España

**Polígono Son Castelló**

Gremi de Ferrers, 25  
07009 Palma  
Islas Baleares, España

**Opening hours**

Monday to Friday  
from 9 am to 15 pm

**Represented artists**

Dasha Shishkin  
Ian Waelder  
Erika Hock  
Fabio Viscogliosi  
Valerie Krause  
Szabolcs Bozó  
Richard Woods  
Jordi Ribes  
Stevie Dix  
Alejandro Leonhardt  
Joe Cheetham  
Felix Treadwell

**Director**

Óscar Florit

**Gallery Manager**

Esmeralda Gómez  
em@l21gallery.com

Cristina Ramos  
cristina@l21gallery.com

**Sales**

Paz Vidal  
paz@l21gallery.com

**Design**

VM  
victor@victorarraez.com

**Art Handling**

Román Fabré  
Enrique Suasi

**Szabolcs Bozó**

(1992, Pécs - Hungría) vive y trabaja en Londres. Ha tenido una exposición individual en Semiose Gallery, Paris (2020) y un dúo show con Richard Woods en L21, Palma de Mallorca (2019). Exposiciones colectivas incluyen ABC Gallery, Budapest (2020); ARCO, Madrid (2020); Ramp Gallery, London (2019); y L21 Gallery (2019). Ha participado en The North Hill Residency (Pasadena, CA) y L21xCamper Foundation (Mallorca).

(1992, Pécs - Hungary) lives and works in London. He has had a solo exhibition at Semiose Gallery, Paris (2020) and a duo show with Richard Woods at L21, Palma de Mallorca (2019). Group exhibitions include ABC Gallery, Budapest (2020); ARCO, Madrid (2020); Ramp Gallery, London (2019) and L21 Gallery (2019). He has participated in The North Hill Residency (Pasadena, CA) and L21xCamper Foundation (Mallorca).

S Z A B O L C S  
B O Z Ó

HOME AGAIN